

TU MÓVIL EN PANTALLA GRANDE

El televisor inteligente ya se ha instalado en nuestras casas. Entre todos ellos destaca uno: el Google Chromecast.

EL sector de los televisores inteligentes no ha irrumpido en nuestras casas de forma tan rompedora como en su día hicieron las tabletas o los smartphones, que en pocos meses pasamos de no saber ni qué eran a usarlos a diario. Que la tele de en frente del sofá se convierta en una smart TV se parece más a un lento sirimiri que al ciclón de iPads, iPhones y similares. A llevar a cabo esta lenta transición están ayudando mucho varios dispositivos que tratan de alargar la vida útil de televisores todavía en buena forma, pero sin características «Smart». De entre todos ellos, destaca por su precio el Google Chromecast.

Este otoño llega la tercera generación de Google Chromecast, un pequeño aparato que se engancha a cualquier pantalla que tenga una entrada HDMI (muy común en televisores recientes, pero también en videoproyectores, monitores de ordenador, etc.) y que permite recibir a través de una conexión Wi-Fi lo que queramos visualizar desde nuestro móvil.

Imaginemos la siguiente situación: nos encanta el cine, y por eso nos hemos suscrito al servicio de vídeo a demanda Netflix, donde podemos disfrutar de cientos de películas y series de televisión pagando una tarifa plana al mes. Sin embar-

La tercera generación de Google Chromecast permite recibir a través de una conexión Wi-Fi lo que queramos visualizar desde el móvil.

go, compramos nuestra TV del salón hace cuatro años, cuando este servicio no estaba disponible en España. Ver las series de moda desde el ordenador está bien para calmar nuestra curiosidad (y, sobre todo, ¡para que nuestros amigos no nos arruinen la trama contándonos el final!), pero en el caso de las pelícu-



las, al verlas en una pantalla pequeña pierden mucho de su encanto.

En lugar de comprar otro televisor nuevo, capaz de conectarse a Internet, nos hacemos con un Google Chromecast, lo conectamos a la parte trasera de la tele y ya estamos listos para ver en pantalla grande lo que nos apetezca, desde películas de Netflix, a las fotos de nuestras últimas vacaciones, pasando por listas de canciones de Spotify, videos de Youtube o incluso videojuegos.

EVOLUCIÓN Y MEJORAS

La primera versión de Chromecast tenía el formato típico de un stick USB y su anchura hacía que muchas veces no pudiera engancharse bien al conector HDMI por haber otros cables cerca.

En la segunda versión, su diseño cambió: un estrecho cable HDMI se conecta con una pequeña caja circular donde se encuentra el Chromecast, por lo que ya no es necesario que esté pegado al resto de conectores y además es posible orientarlo un poco para que la antena Wi-Fi que hay en su interior capte mejor la señal inalámbrica a partir de la cual recibe lo que debe mostrarse en pantalla.

El Chromecast Audio permite alargar la vida de buenos equipos de música, pero desconectados de Internet.

La tercera versión de Chromecast mantiene el diseño de la segunda, pero cambia su interior para poder soportar vídeo en ultra alta definición (de ahí su nombre, Google Chromecast Ultra), lo que comúnmente se conoce como 4K. Google pretende acallar una de las críticas más recurrentes a Chromecast, aunque para ello haya tenido que subir el precio de 39 € a 69 €.

Este incremento considerable del precio también se justifica por una mejor conectividad Wi-Fi, de especial interés en hogares con problemas de conectividad debido a su tamaño o al grosor de sus paredes. Aun así, Google Chromecast mantiene una relación envidiable en cuanto a prestaciones frente a coste.

Otra de las grandes mejoras de Chromecast tiene que ver con su aplicación software, recientemente renovada para incluir nuevas fuentes de material multimedia y otras funcionalidades. La buena noticia para quienes tienen un Chromecast antiguo es que también podrán beneficiarse de esta mejora sin coste alguno.

Además, a pesar de ser un producto de Google, no se limita a Android, sino que está disponible también para dispositivos Apple e incluso puede ejecutarse desde un navegador Google Chrome, por lo que cualquier ordenador en el que pueda instalarse Chrome (casi todos, hoy en día) podrá servir como servidor multimedia para nuestro televisor. Todas las webs de televisión a la carta que funcionen desde Google Chrome podrán verse sin problema en la pantalla que queramos.

CHROMECAST AUDIO

Otro dispositivo interesante en este escenario es el Chromecast Audio, pensado para dar una segunda juventud a equipos de música con muy buenas prestaciones, pero desconectados de Internet.

En este caso, un mini-jack de audio estéreo reemplaza al conector HDMI, pero la idea es la misma: poder enviar el audio de nuestro

móvil a cualquier dispositivo (minicadena, amplificador, mesa de mezclas, etc.) que tenga una entrada de audio estándar.

Esto significa poder aprovechar Spotify o nuestra colección de MP3, pero también escuchar programas de radio a la carta, podcasts y cualquier audio que pueda reproducir nuestro móvil o navegador web. Google Chromecast audio cuesta 39 € y es una



solución portable y barata si ya tenemos un equipo de música en casa para escuchar las canciones de nuestro móvil desde algo mejor que los altavoces del teléfono.

Como vemos, Chromecast nos los pone fácil para actualizar nuestros televisores y equipos de música al siglo XXI por un precio razonable, la posibilidad de llevarnos estos adaptadores de un lugar a otro (cabén en la palma de la mano) y la garantía de una empresa como Google por detrás.

PABLO GARAIZAR

■ NOTA:

Mándanos tu duda o sugerencia a: revista@mensajero.com y publicaremos la respuesta.